



INFORMACION SOBRE UNA VISITA A LAS

MANIFESTACIONES MANGANESIFERAS

EN LA

PROVINCIA DE MISIONES

AÑO 1959

POR

JUAN ASPILCUETA



Por comunicación de la superioridad de la Dirección Nacional de Minería, el suscripto con la colaboración del geólogo Adolfo Mezzatti, dió cumplimiento a una visita previa en la Pcia. de Misiones, durante los días 18 al 25 de Junio de 1959, a unas manifestaciones manganesíferas determinadas por el Director Provincial de Minería, Dr. Rubén Olmo.

Los hallazgos de minerales de manganeso han sido efectuados en el sector sureste de la provincia; en el Departamento de San Javier, próximos a la costa del río Uruguay, desde Puerto Rosario al sur, hasta Panambí al norte.

Estas manifestaciones manganesíferas se hallan en un ambiente de rocas efusivas triásicas (basaltos), las que por erosión dan al lugar un relieve ondulado, con pequeñas elevaciones que no sobrepasan los 150 metros.

La zona se halla cubierta en su totalidad por la vegetación selvática de carácter subtropical húmedo, que enmascara el relieve y frecuentemente dificulta los trabajos de prospección minera.

En la Colonia Panambí, sobre el faldeo que cae hacia el río Uruguay, han sido encontrados rodados eluviales de mineral de manganeso, dispersos desde la proximidad de la casa donde vive el Sr. Jaime Kerr Gauldie hasta el río Uruguay, y cuya procedencia no fué posible determinar.

Los habitantes del lugar señalan el hallazgo de trozos de tamaños variables, desde pocos gramos, hasta alrededor de 3-4 Kg, pero no fué posible ubicarlos personalmente "in situ" pues recorrido el lugar del hallazgo de esos rodados no se los halló.

De muestras obtenidas en la zona dan:



- 3 -

manganeso (Mn)	37,0%
Manganeso (Mn)	40,3%
Manganeso (Mn)	47,3%

El elevado porcentaje en manganeso de los rodados justifica el interés despertado en la localización del lugar de donde éstos provienen y según comunicación del Dr. Rubén Olmo, sobre territorio brasileño, se halla en comienzos de explotación un yacimiento que presentaría similares características geológicas, por lo que se sugiere la conveniencia de visitar dicho yacimiento a fin de hacer un reconocimiento del mismo, obtención de informes y datos existentes como elementos de juicio en una posible correlación.

Mencionadas ya las dificultades que presenta para la prospección el tipo de vegetación, es imprescindible efectuar picadas y desmontes en aquellos lugares donde la observación y recopilación de datos ofrezcan mayores posibilidades, a fin de precisar origen y carácter definitivos de este descubrimiento.

BUENOS AIRES, setiembre de 1959.

Esa.


Dr. Juan Aspilcueta